

Jaime Franco, es un enamorado de la vida, es alegre, buen amigo, buen conversador y un filántropo.

POR GRACIE PATRICIA GALLEGO
SUAREZ
GRACIE_gpcg@yahoo.es

Dos jóvenes emigrantes con la maleta llena de sueños llenaron las calles y los andenes del tren, en un largo período en las montañas de la vertiente occidental de la Cordillera Central, en el Perú. Pioneros, Gervasio y Ofelia establecieron su hogar en el naciente poblado, y sus pioneros ayudan en su construcción, años de esfuerzo y duro trabajo, en la construcción de viviendas, comercio, en la ferretería, convirtiéndose a don Gerardo Franco Restrepo, en un hombre con prestigio regional que lo llevó a ser dos veces socio de su simplicidad, padre de ocho hijos con su esposa, doña Ofelia Posada Alzate.

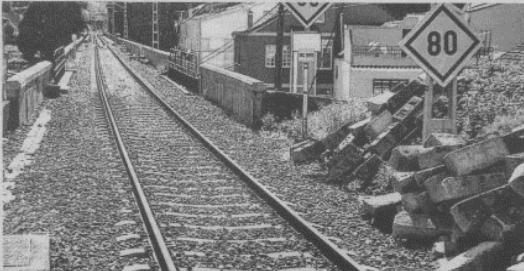
La vida quizá, o el destino tal vez, los llevó a darle Ofelia alicuetas a los ocho meses del nacimiento del último de sus hijos, Jaime Franco Posada, faltando poco para la familia, que siguió lo mejor de la vida a su propietario principal.

Este acontecimiento marcó la existencia de un hombre que se siente orgulloso de su pueblo, de su familia, de lo que se le regalaba cuando había de su natal Piemonte, de haber estudiado en la escuela de su pueblo, Juan XXIII y en la Nuestra Señora del Rosario, todo estudiante debe continuar estudios en una capital, emigrar a la ciudad universitaria. "Popayán, a completar sus estudios", llegó a Popayán, al comunal, donde en su alma solitaria aprendió también a ser rebeldé.

Este querido quería que fuese médico, pero don Gerardo falleció cuando Jaime, estaba a punto terminando el bachillerato. El pasó a antropología, y fue antropólogo por decisión propia, porque no quería ser médico, los suplicios así las, y la nana que lo nació como a una madre.

El joven universitario siguió los pasos de su padre, en el comercio, en la compra y venta de café que juntó con el viejo Willis, le permitió recorrer los

Jaime Franco Posada: la fuerza de un gran líder



Logo del programa 'Comuniquemos' con Jaime Franco.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá igual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar.

pueblos y veredas, comerciando, trabajando, acercándose y relacionando con los campesinos de quienes conoció su real situación.

En esos milagros experimentó la vida, y presenta a su conciencia al Señor, y científica. Es nombrado como instructor para el Desarrollo Social, Organizacional y Deportivo Comunitario, se imparte la Virgen de la Merced.

Me comenzaron a pagar por hacer lo mismo que hacía gratis, instruyendo a jóvenes para que se presentaran con sus padres, amó más el trabajo que el más el trabajo que realizaba.

El pasó a periodista, y fue periodista por decisión propia, porque no quería ser médico, los suplicios así las,

y la nana que lo nació como a una madre.

El joven universitario siguió los pasos de su padre, en el comercio, en la compra y venta de café que juntó con el viejo Willis, le permitió recorrer los

caminos de los ríos Ixil a los padres de Jaime Franco Posada a Pineda, localidad en la que se asentaron para seguir creciendo como familia. /Foto: Germán Gómez



Jaime Franco Posada, reconocido periodista conductor de un programa de televisión pionero.

del Departamento del Cauca, de mostrar lo positivo de sus gentes, de llegar a sitios distantes de otros no se atrevían, es un apóstol, pues el programa de televisión "Comuniquemos" con Jaime Franco, no cuenta con el patrocinio de nadie, él asume los costos de edición y producción, y semanalmente hace una entrega con temas novedosos y actuales a sus inútiles suscriptores.

Es un filántropo nato, no sabe correr, toma sus turnos de servicio, organiza los festejos de su comunitario, los cultivos, el teatro, la música, y por ese camino andó del periodismo y la comunicación.

El periodista, ejerció como comunicador social, de desmantelar y cuestionar los problemas que aquejan la región centro

por su compromiso con ese pueblo de tierra que lo vio nacer.

El amor de su familia, sus hermanos, sobrinos y demás parentales, le ha dado la fuerza que necesita para superar los dolores para plasmar total de cadera y poder lidiar con una diabetes que le fatales. Tres hijos que lleva la vida son sus grandes amores, y la querida Clotilde, esposa y compañera de sus días.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá igual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar, un comunicador veraz y comprometido a quienes sus gentes responzan con un nombre bueno, no te vendé, no te compré. /Gracias Jaime.

El Liberal

En la última de mes,

nuestra brac de

Suscripciones

Creció en 18

Suscripciones

www.eliberalel.com

EL GRAN GENERAL

MÁS ALLÁ DEL PODER Y LA GLORIA

JUAN HENRY VELASCO

La historia del General Tomás Cipriano de Mosquera y de Popayán en la Colonia

Para Sustentos y Socio

El Liberal \$30.000

Lunes 10 de Agosto

\$40.000



"Las letras... ese mundo fantástico por donde se transita para ver mejor, un mundo que se nos antoja adverso, para humanizarnos y sentir, que antes de cualquier rótulo somos personas."

JAIME FRANCO POSADA: LA FUERZA DE UN GRAN LÍDER

Dos jóvenes emigrantes antioqueños con la maleta llena de sueños llegan a la última parada del tren, en un lugar perdido en las montañas de la vertiente occidental de la cordillera central, llamado Piendamó.

Gerardo y Ofelia, establecen su hogar en el naciente poblado, y cual pioneros ayudan en su construcción, años de esfuerzo y duro trabajo, en la compra de café, en el transporte, en la farmacia, convierten a don Gerardo Franco Restrepo, en un hombre con prestigio regional, que lo llevan a ser dos veces alcalde de su municipalidad, padre de ocho hijos con su esposa, doña Ofelia Posada Álzate.

La vida quizá...o el destino tal vez, quiso que doña Ofelia falleciera a los ocho meses del nacimiento del último de sus hijos, Jaime Franco Posada, fatalidad para la familia, que siguió la vía de la vida sin el soporte principal.

Este acontecimiento marcó la existencia de un hombre que se siente orgulloso de su pueblo y de sus gentes, el alma se le agiganta cuando habla de su natal Piendamó, de haber estudiado en la escuela de su pueblo, Juan XXIII y en la Normal de Varones. Como todo soñador debe continuar estudios en una capital, emigra a la ciudad universitaria – Popayán-, a completar sus estudios. Llegó al Liceo Nacional, donde su alma solitaria aprendió también a ser rebelde.

Su padre quería que fuese médico, pero don Gerardo fallece cuando Jaime, estaba apenas terminando el bachillerato. Él, pasó a antropología, y fue antropólogo por decisión personal, la

orfandad de sus padres, lo suplieron sus tíos, y la nana que lo amo como a una madre.

El joven universitario siguió los pasos de su padre, en el comercio, en la compra y venta de café que, junto con el viejo Willis, le permitió recorrer los pueblos y veredas, comerciando café, actividad que lo acercó y relacionó con los campesinos de quienes conoció su real situación. En esos milagros extraordinarios de la vida, se presenta a un concurso al SENA, y clasifica. Es nombrado como Instructor para el Desarrollo Social, Organizacional y Desarrollo Comunitario, se me “apareció la Virgen”, dice. Me comenzaron a pagar por hacer lo mismo que hacía gratis, instruyendo a jóvenes para que se prepararan como líderes sociales, amó como el que más el trabajo que realizaba, lo hizo con verdadera pasión, recorrió los 42 municipios del Cauca, interactuó con todas las comunidades, se sintió feliz en medio de campesinos, indígenas y negritudes, coadyuvando en sus procesos organizativos.

-Una profunda vocación de maestro e instructor, lo colocaron en el lugar exacto-.

Su gran satisfacción es el deber cumplido, expresa en una mezcla de gusto y de nostalgia, su vida laboral es su gran orgullo, nunca un llamado de atención, nada que empañara la transparencia de su historia laboral, se regocijó en las cosas sencillas y austeras, - disfrutó de la vida-, al contribuir en la formación de muchos de los líderes que hoy dirigen el Departamento del Cauca, 35 años de intenso trabajo. Jaime Franco, es un enamorado de la vida, es alegre, buen amigo, buen conversador mamagallista, apasionado hincha del Cali, comprometido con todo lo que hace, la vía del tren que le marcó el derrotero a él y a su familia, lo llevaron por los caminos, de la cultura, al teatro, la música, y, por ese camino amado del periodismo y la comunicación.

El periodismo, ejercido con compromiso social, de denunciar y cuestionar los problemas que aquejan la región centro del Departamento del Cauca, de mostrar lo positivo de sus gentes, de llegar a sitios donde otros no se atreven, es un apóstol, pues el programa de televisión “Comuniquémonos con Jaime Franco”, no cuenta con el patrocinio de nadie, él asume los costos de edición y producción, y semanalmente hace una entrega con temas novedosos y actuales a sus múltiples suscriptores. Es un filántropo nato, no sabe cobrar, todos sus trabajos de presentación, los hace por el placer de servir, quiere que sus gentes lo recuerden por su compromiso con ese pedacito de tierra que lo vio nacer. El amor de su familia, sus hermanos, sobrinos y demás parentela, le ha dado la fuerza que necesita para soportar dos infartos, trasplante total de cadera y poder lidiar con una diabetes que le fatiga. Tres hijos que le dio la vida son sus grandes amores, y la querida Clarita, esposa y compañera de sus días.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá cual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar, un comunicador veraz y comprometido a quien sus gentes reconocen como un hombre bueno, no se vende, no lo compran -Gracias Jaime-.

GRACE PATRICIA GALLEGO SUÁREZ.
Escritora, Poeta y Cronista de Diferentes Medios
Administradora Pública.
Funcionaria de diferentes Entidades.